

Alfabetización en Centroamérica

Hernando de Sotomayor

Acaba de publicar la UNESCO un sugestivo documento sobre el estado de analfabetización mundial. "World Illiteracy" at Mid-Century", 200 págs. 1957.

1—UBICACION MUNDIAL

Hacia el año 1950, 44 de cada cien personas mayores de 15 años, no sabían ni leer ni escribir. De esta masa enorme de analfabetos (700 millones) unos 46.000.000 están en el continente americano (**Población total: 330 millones**). De los 51 millones de americanos que viven la región geográficamente denominada "centro-americana", entre doce y trece millones son analfabetos.

De los 51 millones de centroamericanos "geográficos", casi diez millones corresponden al grupo de naciones "políticamente" conocidas como **centro-americanas**: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador.

Nuestro trabajo, preparado sobre datos de Censos y "estimaciones oficiales", tanto de la Unesco como de las respectivas naciones, se circunscribe al estudio del analfabetismo en los países citados.

2—¿QUE ES UN ANALFABETO?

La comisión "**población**", de las Naciones Unidas, recomendó la siguiente fórmula para tratar de clasificar ese fenómeno ambiguo del analfabetismo: "**Incapacidad para leer y escribir un simple mensaje en cualquier idioma**" (Report of the Third Session; 10-25, may. 1948).

Pero las tentativas de definición son variadas; van desde las que demandan el solo poder estampar (y reconocer) su nombre escrito, hasta lo que es llamado "**alfabetismo funcional**", que exige una capacidad de expresión y captación, hábil para enriquecerse y enriquecer, relacionada con los recursos de la comunidad en cuya vida puede entonces participar activamente.

Con la salvedad de que en la práctica, en las comunidades totalmente analfabetas, el serlo, no constituye una notable rémora, es indudable que la más acertada exigencia parecería ser la de alfabetización funcional —al menos con relación al nivel culto medio.—

En todo caso, no parece satisfactoria la sola demanda del **saber firmar**... En una comunidad medianamente evolucionada la completa y real alfabetización, es la **única** alfabetización.

Otra observación: si los datos sobre el analfabetismo estan cifrados a partir de los 15 años de edad, es porque en la práctica, se acepta ser ésta una edad clave: la mayor cantidad de alfabetos adquieren su instrucción elemental **antes** de los 15 años; y los que no la poseen entonces, difícilmente la logren después.

3—¿CUANTOS SON EN CENTROAMERICA?

Centroamérica posee los estratos típicos del continente latinoamericano en materia educacional. El analfabetismo va desde una de las cifras relativamente mas bajas (Costa Rica: 20,6%) hasta una de las mayores (Guatemala: 76,6%).

Costa Rica está casi al mismo nivel de Cuba, Uruguay, Chile y tiende hacia el nivel mínimo de analfabetismo: Argentina. Guatemala iguala y aún supera a Bolivia donde de cada 100 personas, entre 67 y 70 son analfabetas.

Aunque Brasil poseía el total mayor de analfabetos del continente (15 millones el año 1950); Bolivia y Guatemala representan los porcentajes mas altos (70%).

Mediando el presente siglo, las tres restantes naciones que estudiamos no presentaban muy notables diferencias:

Analfabetismo (%)

Honduras	63,7%	(Sobre Censo Nacional 1945)
Nicaragua	61,6%	(Sobre Censo Nacional 1950)
El Salvador	60,6%	(Sobre Censo Nacional 1950)

Podríamos establecer una comparación continental al destacar que el promedio común de analfabetismo latinoamericano es de un 45%, y subrayar que de las 5 naciones sólo una está bajo tal nivel medio (Costa Rica) y las 4 restantes lo superan sobradamente.

Dados los porcentajes de personas mayores de 15 años que en 1950 ni leían ni escribían; fijemos ahora qué números representan dentro de la población total para pasar posteriormente a su análisis. (Cfr. cuadro n° 1)

CUADRO N° 1

ANALFABETISMO EN LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS

Nación	De la población de 15 años y más...	Son analfab.:	Esto representa (%)	Fuente
Costa Rica	457.786	94.492	20,6	Censo Nac. 1950
Honduras	699.421	445.586	63,7	Censo Nac. 1945
Guatemala ...	1.611.251 .	1.138.297	70,6	C. Oficial 1950
Nicaragua	599.545	370.000	61,6	C. Oficial 1950
El Salvador ...	1.064.013	644.114	60,6	Censo Nac. 1950

Totalizando, podríamos decir que hacia el año 1950, según cálculos de los respectivos gobiernos y de las Naciones Unidas (Demographic Year Book), sobre una población global de casi cuatro millones y medio de personas mayores de 15 años (4.431.838), más de dos millones y medio ni sabía leer o escribir (2.692.886).

En otras palabras, quiere decir que hacia mitad de siglo, de cada dos personas mayores de 15 años, una —ciertamente— era analfabeta. (En realidad el porcentaje arroja entre el 55 y 60%).

4—¿CUANTOS ANALFABETOS Y ANALFABETAS?

Para simplificar, dado que sólo pretendemos dar acá un esquema del estado del analfabetismo con relación a los sexos, incluimos un cuadro de porcentajes —que explicamos someramente— (Cuadro nº 2).

CUADRO Nº 2

ANALFABETOS Y ANALFABETAS EN LA POBLACION MAYOR DE 15 AÑOS. SOBRE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS...

<i>Nación</i>	<i>De cada mil personas son analfabetas:</i>	<i>De cada mil mujeres son analfabetas:</i>	<i>De cada mil hombres son analfabetos:</i>
Costa Rica .	206	214	199
Honduras ..	631	662	613
Guatemala	706	756	656
Nicaragua .	616	613	620
El Salvador	606	645	564

Prescindamos de las 94.492 personas mayores de 15 años que en Costa Rica (1950) eran analfabetas (20,6%); y concretémonos a las 4 naciones restantes.

Sobre un total de 4.249.976 personas mayores de 15 años, largamente —en 1950— más de la mitad era analfabeta (2.782.611) Esta mitad distribuida de acuerdo al sexo no arroja una diferencia apreciable:

Analfabetos (15 años y más: total — exceptuando Costa Rica) 1.300.168

Analfabetos (15 años y más: total — exceptuando Costa Rica) 1.482.443

5—¿DONDE SE DISTRIBUYEN? LO URBANO - LO RURAL

La simple exposición de los números es de suyo, significativa. Lo urbano es la zona de mayor alfabetización; lo rural, de analfabetismo.

Cuando por procesos sociales como el de industrialización, v.gr., confluyen las personas hacia las ciudades, el nivel de analfabetismo baja o tiende a bajar pronunciadamente.

Costa Rica es altamente ilustrativa al respecto; dos tercios de su población es rural, un tercio urbana. Pues bien, el 85% de los adultos analfabetos de Costa Rica viven en el campo. La zona urbana tiene un 8,1% de analfabetismo (13.661 personas) y la rural un 27% del total (80.813).

El fenómeno es característico. En El Salvador la población analfabeta mayor de 15 años (representa el 60,6% de las personas en tales edades) está distribuida así:

Urbano: 34,7%.

Rural: 77,1%.

En Honduras, de cada mil analfabetos, 436 viven en las ciudades, y el resto —564,— en el campo.

6—ANALFABETISMO E INDUSTRIALIZACION

Cuando las naciones se industrializan, la gente acude a las ciudades. Simultáneamente disminuyen los índices de analfabetismo en la misma proporción.

Ejemplo significativo: una selección de cifras relativas a los Estados Unidos de Norteamérica.

En 1870, el 52,7% de los norteamericanos se ganaba la vida el trabajando en el agro. El 20% de la población era analfabeta.

En 1950, el 12,5% está dedicado a la producción agraria; el 3,2% apenas, es analfabeto.

Una de las mayores dificultades para la tarea de alfabetizar es la **dispersión**. El industrialismo, de suyo, concentra inicialmente. Luego de esta "cuantificación", se inicia un necesario proceso de "cualificación". Las exigencias intelectuales de un trabajo cada vez más delicadamente tecnificado, demanda una adecuada capacitación. Los niveles públicos de instrucción tienden a elevarse y a extenderse.

El fenómeno anterior: **urbanismo-rural** recibe una nueva inteligencia desde este punto de vista señalado. Sintetizando: en cuanto lo rural cede a lo urbano, y el agriculturismo a la industrialización, el analfabetismo disminuye.

7—¿CUAL ES EL FUTURO?

El analfabetismo, en cierta manera, no es un fenómeno imprevisto. Uno de los medios para evaluarlo en el futuro en el futuro consiste en controlar el número de niños en edad escolar (Entre 5 y 14 años) matriculados y no matriculados. (Cfr. Cuadro nº 3).

8—

CUADRO N° 3

ALUMNOS MATRICULADOS Y ANALFABETISMO. BASE: 100 NIÑOS ENTRE 5 Y 14 AÑOS.

<i>Nación</i>	<i>Niños matriculados en 1930:</i>	<i>Analfabetismo 1950:</i>	<i>Niños matriculados en 1950:</i>
Costa Rica	40	21%	57
El Salvador	14	61%	32
Guatemala (1953)	20	71%	22
Honduras	15	65%	29
Nicaragua	(No hay datos)	62%	28,

En 1930 era fácilmente previsible el estado del analfabetismo veinte años más tarde.

Un ejemplo más; si de cada 100 niños y niñas de El Salvador, apenas 14 asistían a la escuela en 1930, sin lugar a dudas se estaba engrosando potencialmente el índice de analfabetismo para el año 1950. Los 86 niños no-analfabetizados en 1930, son enorme proporción entre los 61 analfabetos de cada cien habitantes de El Salvador hacia el año 1950.

8—Conclusión.

Latinoamérica es tierra de contrastes. Pueblos empobrecidos, de pie sobre un continente riquísimo. Desgraciadamente también la instrucción había de participar en esta paradoja de riqueza y pobreza simultánea. Las selectas **minorías** y las analfabetas **mayorías**.

Centroamérica, como Latinoamérica toda, puede legítimamente enorgullecerse de esas minorías; pero también con todas sus hermanas latino-americanas, golpearse el pecho y avergonzarse de las **mayorías**.

Hemos presentado cifras, pero con una peculiaridad. Que detrás de **cada unidad**, hay un nombre y apellido, una dimensión humana que llenar. Por eso el lenguaje de la estadística social es siempre elocuente a poco que se interprete su significado. Y es fácil lograrlo en sitios donde cada dos personas una es analfabeta a una edad en que ya no debería serlo.

Creemos que se da una justicia social y que los bienes públicos deben ser socialmente distribuidos. Creemos que la instrucción es una riqueza elemental que ha de ser distribuida. No puede ser privilegio de unos pocos, ni puede estar vedada a la mayoría.

La instrucción tiene una naturaleza especial distinta de las demás riquezas; no se agota al ser distribuida, al contrario, se multiplica como un pan milagroso en las manos de los que la reparten.